## Un modelo para el siglo que viene

Antonio Martínez de Bujanda Coordinador de la Comisión de Desarrollo Rural de la REDR

La Red Española de Desarrollo Rural, REDR, ha creado una Comisión de Trabajo para definir una postura sobre la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural y contribuir activamente al actual proceso de reflexión. Antonio Martínez de Bujanda, coordinador de esta Comisión de Trabajo, resume para Actualidad Leader las principales conclusiones elaboradas con las aportaciones de los grupos asociados a la REDR.

Las zonas rurales de la Unión Europea se enfrentan actualmente a una serie de retos que condicionan su futuro. Para responder a estos retos, surge la necesidad de una Política de Desarrollo Rural Sostenible que integre los aspectos económico, social y medioambiental de forma equilibrada, en favor de la mejora del bienestar social de la población del medio rural y garantizando la calidad del entorno y de la actividad existente en el mismo.

La revitalización y renovación del tejido social y económico de los distintos territorios rurales europeos, requiere la existencia en dichos territorios de redes de infraestructuras, de actividades, de formación y de difusión desde donde propagar las iniciativas mejor adaptadas y el estímulo a la creatividad local. Resulta evidente que no sólo se trata de modificar marcos normativos y financieros -lo más fácil- sino de modificar mentalidades.

En esta línea de trabajo, durante los últimos años y de la mano de la Iniciativa Comunitaria LEADER se ha impulsado, en numerosas zonas rurales de la Unión Europea, la puesta en marcha de un nuevo y exitoso Proceso de Desarrollo Rural.

El reto para los próximos años se sitúa en la necesidad de consolidar el modelo de desarrollo establecido y de garantizar la continuidad del proceso de desarrollo emprendido desde LE-ADER, para lo que se requiere un importante apoyo técnico y económico durante un mayor periodo de tiempo, a fin de permitir la obtención del mayor grado de cohesión y resistencia de los territorios rurales, la mayor capacidad de adaptación y de renovación de los mismos.

Conscientes de la importancia del tema y

del momento y, desde la experiencia acumulada por el trabajo realizado durante estos años por numerosos Grupos de Acción Local, la Red Española de Desarrollo Rural, REDR, ha creado una Comisión de Trabajo para definir una postura de cara al futuro del Desarrollo Rural y de la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural y contribuir activamente al actual proceso de reflexión sobre la Nueva Política Europea de Desarrollo Rural.

Tras haber recogido, desde la mencionada Comisión de Trabajo, numerosas aportaciones de los Grupos asociados a la REDR, seguidamente resumimos las principales conclusiones referidas a la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural.

• Es necesario dotar de unos mayores recursos y contenido a una Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural que contribuya a un Desarrollo Rural duradero.

## La Nueva Iniciativa debe basarse en los principios y el método que fundamentan el éxito de LEADER

La sostenibilidad y evolución de los procesos de desarrollo iniciados requiere seguir impulsando un proceso experimental que facilite la profundización y la readaptación continua de los actuales procesos de desarrollo, que posibilite buscar y experimentar nuevas vías para el planteamiento de las políticas adecuadas a nivel



Las políticas de desarrollo rural deben integrar los aspectos económicos, sociales y medioambientales de forma equilibrada.

comarcal, regional, nacional y comunitario.

 La Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural debe basarse en los principios y el método que fundamentan el éxito de LEA-DER buscando fórmulas que permitan la mejor gestión de estos principios: el enfoque experimental, integrado, ascendente, la diversificación de la actividad, la descentralización de las decisiones, las redes de cooperación, etc.

• La importancia de impulsar la participación local y el partenariado como factores clave para el desarrollo de la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural.

El proceso de movilización social a nivel local ha sido una de las claves del éxito de LE-ADER a partir de una mejora en la autoestima de la población de estas zonas rurales. El partenariado y la coordinación del trabajo de diferentes agentes y de experiencias, muchas veces aisladas, permite que sus resultados se vean favorecidos por los efectos sinérgicos de la coo-

• La necesidad de reforzar el papel del Grupo de Acción Local en la gestión de la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural y en los Programas Regionales de Desarrollo Rural, incrementando el grado de autonomía y la capacidad de gestión directa de los Grupos, así como favorecer la Cooperación entre los mismos y la constitución de Redes.

La existencia de los Grupos de Acción Local es una de las principales aportaciones de LEA-DER, como instrumento de participación local y como instrumento de gestión ágil, flexible y corresponsable. Por tanto, debe apoyarse el papel el Grupo de Acción Local como responsable de la gestión de la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural y, participando en la gestión de las Medidas para el Desarrollo Rural del Artículo 31 de los Programas Regionales

 La Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural debe caracterizarse por una mayor flexibilidad y simplificación

administrativa para facilitar una adecuada gestión de la misma.

Es necesario simplificar y clarificar la normativa y el procedimiento de gestión, reducir los atrasos en la recepción de fondos, establecer un procedimiento plurianual. Para ello, se requiere un compromiso real de los diferentes niveles de la Administración participantes para posibilitar la ejecución de los Programas, sin menoscabo del necesario control.

• La Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural debe cubrir toda la Europa Rural dado que, su objetivo no es cubrir los desequilibrios de las zonas rurales, sino activar y apoyar el proceso de Desarrollo Rural.

Todas las zonas rurales europeas deben tener su propia estrategia adaptada de desarrollo rural duradero, que respete las particularidades de cada zona, por tanto dentro de los Programas Regionales de Desarrollo Rural todas las zonas rurales europeas deben tener sus Medidas de Apoyo al Desarrollo Rural en cuya gestión deben participar los Grupos de Acción Local exis-

La Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural debe de cubrir toda la Europa Rural, sin embargo, no puede aplicarse de manera extensiva a todos los Grupos de Acción Local que existen o puedan existir en Europa dado que el reparto de los fondos impediría una gestión eficaz en ninguna de las zonas.

Por tanto, la selección de los Programas en el marco de la Nueva Iniciativa Comunitaria debe realizarse en atención a la calidad de los Programas, a la cualificación contrastada de los Grupos de Acción Local promotores y a su capacidad de Cooperación o trabajo en Red. Este enfoque garantiza mantener el proceso de evolución en apoyo al desarrollo rural del cual se deben beneficiar todas las zonas rurales europeas a través de la potenciación de la Transferencia y de la Cooperación a través de Redes.

• La Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural debe buscar el equilibrio entre los ámbitos económico, social y medio ambiental con un enfoque integrado.

No puede afrontarse el desarrollo rural desde un enfoque economicista, ni es suficiente generar oportunidades de empleo para frenar el retroceso de las zonas rurales, sino que es necesario construir planteamientos de vida atractivos para la población rural.

· La Convocatoria de la Nueva Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural debe establecer un calendario de tramitación que permita poder gestionar los programas aprobados desde principios del año 2000 y facilite la transición desde LEADER II.

Es necesario incrementar el grado de autonomía y la capacidad de gestión directa de los Grupos